

# Panambí

| REVISTA DE INVESTIGACIONES ARTÍSTICAS |

n. 18 Valparaíso JUN. 2024 ISSN 0719-630X  
online

| CENTRO DE INVESTIGACIONES ARTÍSTICAS | UV |

**CI/UV**

CENTRO DE INVESTIGACIONES ARTÍSTICAS  
UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO

## [ SUMARIO ]

págs.-

**EDITORIAL**

7 - 8 *Sibila Sotomayor Van Rysseghem*

**INCISO**

9-10-20-  
30-44-45-  
57-58-69-  
75 **SI TODO SIGUE IGUAL DESDE SIEMPRE, PARA QUÉ GUARDAR LOS RESTOS DE LO QUE NO HA CAMBIADO**  
*Rodrigo Vergara*

**ARTÍCULOS**

12 - 19 **EL GIRO PERFORMATIVO DE LOS CUERPOS.**  
De la representación del cuerpo adiestrado a la re-presentación del cuerpo político.  
*Daniela Bertolini*

21 - 29 **TEATRO Y AUTO-BIOGRAFÍA ANTE LA BARBARIE.**  
Imposibilidad de los sueños en cuerpos indomables.  
*Andrés Grumann-Sölter*

31 - 43 **LOS CALCOS DE LA CÁRCOVA.** Coleccionismo y usos de copias en yeso en instituciones de formación  
artística en Buenos Aires (1905-1932)  
*Milena Gallipoli*

46 - 56 **LA FLUIDEZ CONTEMPORÁNEA.** Psicogeografía y deriva sónica de la escena Punk de Santiago de Chile: Un  
análisis del discurso del documental "El Punk Triste".  
*Ricardo Zavala Villegas*

**PROCESO DE ARTISTA**

59 - 68 **VACIADO Y EXTRAÑAMIENTO: UNA MIRADA DESDE LA METODOLOGÍA GUIADA POR LA PRÁCTICA**  
*Jorge Santana Molina*

**RESEÑA**

71 - 74 **EL «DESIERTO» NIHILISTA QUE SE EXPANDE POR EL MUNDO HA LLEGADO A GOTHAM.**  
Sobre Joker de Todd Phillips  
*Emilio Álvarez Ortega*  
*Catalina Álvarez Sandoval*

[ RESEÑA ]

## EL «DESIERTO» NIHILISTA QUE SE EXPANDE POR EL MUNDO HA LLEGADO A GOTHAM. SOBRE *JOKER* DE TODD PHILLIPS

Emilio Álvarez Ortega

Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Católica de Temuco  
emilio.alvarez@uct.cl

Catalina Álvarez Sandoval

Licenciatura en Artes Visuales, Universidad Católica de Temuco  
catalina.alvarez2025@alu.uct.cl

Las obras cinematográficas, así como otras creaciones artísticas, evocan imágenes del mundo. El filme *Joker* del director de cine norteamericano Todd Phillips (2019), evoca el concepto de nihilismo tal y como lo desarrolló el filósofo alemán Friedrich Nietzsche durante el proceso de secularización por el cual atravesó la sociedad europea del siglo XIX.

La expresión “Dios ha muerto” (*Gott ist tot* en alemán) es una icónica y controversial frase atribuida al nacido en *Röcken* que ha sido útil para explicar el significado del nihilismo. Por ejemplo, se ha señalado que el nihilismo es la consumación total de la muerte de Dios (Choque-Aliaga, 2016). Un proceso histórico en expansión que deviene en la pérdida del significado universal, absoluto y trascendente que la idea del Dios cristiano provee a la humanidad. En consecuencia, un mundo sin Dios -es decir, un mundo sin el fundamento de toda la tradición occidental- es un mundo propenso a caer en el horror del vacío inmenso de la nada (Constâncio, 2019). Se trata de un «desierto» caracterizado por una ausencia de sentido que deriva en una decadencia capaz de descomponer el tejido social (Volpi, 2019).



El paralelo que observamos entre los acontecimientos que se desencadenan en 1981 en Gotham y la idea de degradación de los valores supremos occidentales que están a la base del concepto de nihilismo acuñado en la Europa del Siglo XIX, nos llevan a ofrecer una interpretación nietzscheana de tres secuencias de dicha película:

### Golpiza en el trabajo y visita a la trabajadora social

Arthur Fleck, quien trabaja como payaso de fiesta para la empresa Ha-Ha's, es repentinamente atacado por un grupo de adolescentes que lo golpea violentamente. Una vez que los vándalos abandonan la escena, un primer plano muestra a Arthur quejándose de dolor por los golpes recibidos y rodeado de la basura que la gente de *Gotham* acumula sin control en las calles. Acto seguido, la película muestra a Fleck despojado de sus ropas de payaso, con vestimenta casual y sentado en una oficina del Departamento de Salud mientras es afectado por un trastorno que lo hace reír involuntaria y descontroladamente (risa patológica o trastorno pseudobulbar). Una vez que logra controlar la risa, le pregunta a la trabajadora social que lo atiende: “¿Es mi imaginación o todo es una locura afuera?” Ella asiente, le dice que efectivamente son tiempos difíciles para la gente, y luego le consulta por un diario en el cual él escribe los sucesos de su vida y donde también anota algunos chistes. Arthur se lo da y ella comienza a darle algunas hojeadas, hasta que se encuentra con la siguiente frase escrita: “Solo espero que mi muerte tenga más sentido que mi vida”.



A poco andar el filme nos muestra a un individuo oprimido a manos de un sistema alienante. La creencia de Fleck en el cometido de hacer reír y traer felicidad al mundo, inculcado por su madre enferma (Penny Fleck, interpretada por Frances Conroy), se estrella trágicamente ante la brutal realidad que le plantea su condición marginal. El agudo sufrimiento que Joaquin Phoenix logra imprimir magistralmente a su papel, desnuda una humanidad cruda y estremecedora jamás vista antes en el icónico personaje de *DC Comics*.



La relación con el nihilismo nietzscheano salta a la vista. Un hombre enfermo en medio de una sociedad enferma. Una vida difícil. Un trabajo precario. Una sociedad indiferente y violenta física y simbólicamente. Todos elementos que configuran el caldo de cultivo propicio para la desesperación y la falta de propósito que Arthur experimenta en su vida. Una existencia completamente carente de sentido. No es extraño que haya perdido el valor por la vida. Su único descanso lo encuentra en los siete medicamentos que toma cada día.

Siguiendo las ideas de Volpi (2019), es plausible señalar que la decadencia valórica de los habitantes de *Gotham* está generando una crisis de sentido tan grande que la realidad misma comienza a percibirse como carente de significado. Como en el nihilismo, el conjunto de normas que permiten a las personas distinguir entre lo bueno (virtud) y lo malo (pecado) comienza a desvanecerse.

## Asesinatos en el tren subterráneo y baile en un baño público

Luego de ser despedido injustamente de su trabajo, Arthur emprende regreso a su hogar a través del tren subterráneo. Tres jóvenes ejecutivos bancarios suben borrachos al vagón en el cual Fleck viaja vestido de payaso y comienzan a acosar a una joven mujer. Producto del estrés de la situación, Arthur sufre un nuevo ataque de risa. Creyendo que se trata de una risa burlona, los jóvenes se interesan en molestarlo para luego violentarlo. Fleck cae al piso del vagón y, mientras es pateado, saca una pistola y dispara contra sus agresores. Logra abatir a dos de los tres sujetos. El tercero escapa del tren malherido. Al llegar a las escaleras para salir del subterráneo, Arthur lo alcanza y con una serie de disparos consume su muerte. En estado de *shock* emocional y con un silbido agudo en su cabeza producto del sonido de las balas, Fleck sale del metro y corre desesperadamente por las calles de Gotham hasta llegar a un baño público en el cual se encierra. Allí se calma y despliega una particular danza.



En la secuencia descrita, Todd Phillips nos lleva en un recorrido salvaje por el bajo mundo de la *Gotham* de los 80's de manera similar a como Martin Scorsese nos mostró la New York de los 70's en *Taxi Driver* (1976). Los movimientos por una urbe sombría, sucia y decadente de un hombre mentalmente enfermo cuyo trastorno y conducta violenta se acrecientan gradualmente, son elementos comunes en el imaginario cinematográfico de ambos directores.

En opinión de Narvarte (2003), la violencia es un rasgo principal del nihilismo tal como lo concibe Nietzsche. En sus formas física y simbólica, la violencia crece en un contexto de falta de valores como el que plantea el nihilismo. Y eso es precisamente lo que observamos en los hechos que se producen al interior del metro subterráneo de Gotham.

Desde una perspectiva nietzscheana, la danza representa una liberación para Arthur. Como si el acto violento que perpetró le hubiera proporcionado una sensación de poder y de empoderamiento que eclipsó todas sus inseguridades y miedos. Fleck termina de bailar frente a un espejo donde se mira como nunca antes lo había hecho. Con los brazos abiertos se contempla como diciendo: "Yo soy, yo existo". Pero se trata de una existencia distinta a la biológica. Se trata de una nueva existencia social. Una existencia a través del disfraz. Una existencia que dota de un nuevo sentido su vida mediante el caos. Estamos en presencia de un hombre nuevo, reconfigurado tanto por la decadencia nihilista como por su descenso a la locura. Ha muerto Arthur Fleck, ha nacido el *Joker*.

## Entrevista y asesinato en vivo en la televisión

Arthur es invitado al programa de televisión de Murray Franklin (interpretado por la leyenda Robert De Niro). Ya sentado en el estudio y a solicitud del animador, lee un chiste desde su diario. Un chiste algo crudo y no apto para la televisión. Instantes más tarde confiesa ser el asesino de los tres jóvenes del tren subterráneo. Ante la perplejidad del animador, los invitados y el público presente, continúa su discurso expresando su descontento con la forma en que la sociedad ignora y maltrata a las personas que luchan día a día. También critica a las figuras públicas por no prestar atención a los problemas reales que enfrentan las personas comunes y por perpetuar una imagen falsa de la realidad. Luego de una serie de discusiones con la figura televisiva, le dice gritando: "¿Qué obtienes cuando cruzas un enfermo mental solitario con una sociedad que lo abandona y lo trata como una porquería? Te voy a decir lo que obtienes: obtienes lo que putas mereces". Y seguidamente lo mata con un disparo en la cabeza.



Las palabras y las acciones del *Joker* durante su participación en el programa televisivo representan un cuestionamiento absoluto a la validez del orden social y de las normas que lo sostienen. Para él, la sociedad y sus instituciones carecen de legitimidad. Por lo que sugiere que todo es una farsa y que no hay ningún sentido en mantener tales estructuras sociales. Esta es una secuencia ácida y brutal en la cual Todd Phillips consigue reivindicar dramáticamente el potencial de crítica política del cine de entretenimiento de *Hollywood* sin que ello implique una renuncia a la clásica iconografía del cómic estadounidense.

El archirrival de Batman que propone el director de cine estadounidense se enfrenta a los problemas personales, familiares y sociales del mundo real: enfermedades mentales, abusos sistemáticos, empleos precarios, desprotección social, entre otros. En el *Joker* vemos una inmersión en las profundidades más oscuras de la condición humana y una crítica feroz a las contradicciones de la sociedad contemporánea.

La televisión es el medio que utiliza el *Joker* para transmitir su mensaje sobre la galopante decadencia de *Gotham*.

Coincidentemente el mismo rol de mensajero que adopta el «hombre loco» al anunciar la muerte de Dios en *La Gaya Ciencia* (Nietzsche, 2011). Como ha sugerido Choque-Aliaga (2019), el loco es la figura literaria que utiliza Nietzsche para interpretar el papel de “portador del mensaje” acerca de las consecuencias del nihilismo. En este punto -referido a la locura del mensajero- es donde la relación entre la filosofía de Friedrich Nietzsche y el filme de Todd Phillips resulta mayormente evidente.

Pero eso no es todo. El lugar que ocupaba Dios será ocupado por “algo” o “alguien” más en el devenir. La misma humanidad que concibió a Dios, concebirá nuevos ideales (Choque-Aliaga, 2016). Para que este cambio sea posible, resulta clave la aparición del superhombre (del alemán *Übermensch*) de Nietzsche. Figura trascendental que representa el ideal humano al que aspira el filósofo alemán y que se caracteriza por no regirse por las normas y valores tradicionales de la sociedad, por trascender las limitaciones impuestas por la moralidad y las creencias convencionales, y por vivir su vida en completa autonomía y autenticidad. ¿Es entonces el *Joker* de Phillips la encarnación del superhombre de Nietzsche? No lo creemos así, porque el superhombre nietzscheano rompe con los valores tradicionales pero no se limita a un actuar destructivo, sin ningún tipo de moral, más allá del bien y del mal, sino que crea y promueve nuevos valores humanos que hagan posible la superación del nihilismo (Volpi, 2019). Porque el caos -tal como lo concibe Nietzsche-, más que desorden, es creación pura (Choque-Aliaga, 2019). En consecuencia, el *Joker* es un mensajero, pero no un superhombre.

El «desierto» nihilista que se expande por el mundo ha llegado a Gotham. *El Joker* lo ha anunciado.



## Referencias

**Choque-Aliaga, O. D. (2016).** Acerca de la frase “Dios ha muerto”. *Ignis*, 1(1), 5-17. <https://revistas.uniminuto.edu/index.php/RevFilo/article/view/1184>

**Choque-Aliaga, O. D. (2019).** “Dios ha muerto” y la cuestión de la ciencia en Nietzsche. *Estudios de Filosofía*, (59), 139-166. <https://doi.org/10.17533/udea.ef.n59a07>

**Constâncio, J. (2019).** Nihilismo y la «voluntad de nada». La reducción del mundo a la nada en Nietzsche y Schopenhauer. *Estudios Nietzsche*, (19), 43-62. <https://doi.org/10.24310/EstudiosNIETen.vi19.11717>

**Narvarte, C. (2003).** Nihilismo y violencia: ensayos sobre filosofía contemporánea. Donostia: Saturrarán.

**Nietzsche, F. (2011).** *La Gaya Ciencia*. Madrid: Edaf.

**Phillips, T. (director). (2019).** *Joker* [película]. DC Films; Warner Bros. Pictures; Metro-Goldwyn-Mayer; Village Roadshow Pictures; Bron Creative; Joint Effort Productions; Sikelia Productions.

**Volpi, F. (2019).** Nietzsche y el nihilismo contemporáneo. *Estudios Nietzsche*, (19), 125-135. <https://doi.org/10.24310/EstudiosNIETen.vi19.11830>